

MANIFIESTO REPUBLICANO DEL 14 DE ABRIL DE 2021

El 14 de abril de 1931 la ciudadanía acabó mediante el voto con un régimen monárquico corrupto que hacía aguas en lo social, en lo económico y en lo político. El pueblo exigía mejorar sus condiciones de vida y de trabajo y decidir su destino. Con sus movilizaciones trajo la II República. Este nuevo régimen fue ampliamente celebrado por las clases trabajadoras utreranas, que pronto vieron como los poderes fácticos no estaban dispuestos a aceptar las reformas que la República iba a poner en marcha.

En 2021, 90 años después, estamos en una situación similar, con una monarquía que cada día se ve salpicada con nuevos casos de corrupción investigados de varios miembros de la familia real. Siendo grave la corrupción de los Borbones, el problema es la Monarquía. Una institución no democrática, que no hemos votado, que proviene actualmente de la dictadura fascista, que hereda la Jefatura del Estado, por privilegios medievales de sangre, como se hereda una cuenta en Suiza.

En el otro extremo del tablero tenemos a la clase trabajadora que está sufriendo severamente las consecuencias de una terrible pandemia sanitaria situación que se ve agravada por las políticas neoliberales que desarticulaban los servicios públicos esenciales y privatizaron una buena parte de la sanidad y de las residencias de personas mayores. Privatizaciones ligadas a las corrupciones y los beneficios desmedidos de grandes empresas.

Aunque la situación sanitaria sigue siendo de máxima alerta, se pueden llevar a cabo actos de reivindicación de la República, como el que vamos a llevar a cabo en el cementerio con la ofrenda floral en el monolito en homenaje a aquellos que dieron su vida por defender la democracia frente al ataque fascista. Junto a esto no debemos olvidar llenar nuestros balcones de banderas tricolores o el recuerdo de las caceroladas del año pasado a Felipe de Borbón y a la monarquía.

Reivindicamos poder decidir la forma de Estado, Monarquía o República. La Consulta Popular Estatal, que se celebrará también en Utrera cuando la situación sanitaria se normalice, será el aldabonazo para acelerar el camino hacia una democracia plena, la República. Junto a este nuevo modelo político republicano debe ir ligado un nuevo modelo social y económico que impida la mercantilización de recursos de primera necesidad como la energía, la educación, la sanidad o las vacunas contra la Covid-19.

Y por supuesto este nuevo modelo debe ser plenamente igualitario, donde esté totalmente desterrado el patriarcado o la violencia machista. Con la Segunda República, la mujer pudo votar por primera vez y tuvo un protagonismo mayúsculo en la vida política, social y en la militancia obrera, por lo que creemos firmemente en este sistema para terminar con la desigualdad entre hombres y mujeres.

Reivindicamos este nuevo modelo político, económico y social, recordando y homenajeando a aquellos que defendieron la República en Utrera, el primer sistema plenamente democrático que se desarrolló en España. No olvidamos que el 26 de julio, se acabó en Utrera ese sueño de un mundo mejor, más justo e igualitario cuando los sublevados franquistas ocuparon Utrera con el beneplácito de terratenientes, iglesia y ejército.

RECUPERAR LA MEMORIA HISTÓRICA Y DEMOCRÁTICA, DE MANERA PLENA, ES LUCHAR POR LO QUE ELLOS FUERON ASESINADOS. LUCHAMOS POR RECUPERAR SUS CUERPOS Y RECUPERAR SUS IDEALES REPUBLICANOS Y DE JUSTICIA SOCIAL.

¡Tenemos que construir un nuevo país!
¡Una democracia plena, participativa, laica y republicana!
¡Un nuevo modelo económico y social sostenible al servicio del pueblo!
¡Tenemos que construir un nuevo país. Se llama República!

